

AÑO 1

NOVIEMBRE DE 1917

No. 1

PLUMADAS DE REBELDIA

PERIODICO MENSUAL
DE PROPAGANDA ANARQUISTA

== PRECIO: ==

Suscripción semestral 50 Cts.
Número suelto . . . 10 "

DIRECCION:

Avenida Buenos Aires No. 367

CALLAO - PERU

En ellas ofrendaron su vida en aras de un ideal grande y hermoso, ideal que no podía llegar á los cerebros estrechos y serviles de los jueces que los condenaban.

Remembrando las horcas gloriosas allí erigidas, evocamos los nombres queridos de Parsons, Fischer, Spies, Engel y de Luis Ling; (1) y no los evocamos por espíritu de idolatría, nó; los recordamos para presentarlos como ejemplo al proletariado que lucha en pró de un porvenir que ya se avecina.

El 11 de Noviembre recuerda el epílogo de un drama que tuvo por escenario la ciudad de Chicago y por actores á los apóstoles que hoy recordamos; y al recordarlos no es por los caídos, que para nosotros no hay mártires, ya que cada ser cumple su cometido en este planeta que llamamos Tierra; lo recordamos para que á todos los proletarios militantes ó nó, á manera de faro lominoso, los guíe en la conquista de sus derechos.

Los treinta años trascurridos han impreso en la memoria de los que anhelan la redención humana, la firmeza y resolución de luchar por la implantación de una era de justicia y de verdad.

Lo que la justicia federal de los EE. UU. pretendió al dar muerte á estos inocentes ha tenido resultado negativo. Los que en vida fueron propagandistas y sembradores de ideas generosas, sintiéronse satisfechos al morir, seguro de que con ello sus voces se multiplicarían, y éste, es uno de los mil anatemas que hoy abofetean á la policía ya quee y hablan al proletario de un porvenir mejor.

Parodiando á Franklin, Fischer decía: Sí, prended y ahorcad á los agitadores, á los anarquistas y veréis la maravilla de moverse por un sólo deseo á todos los obreros del mundo; y veréis la maravilla de levantarse el gigante del trabajo dispuesto á aplastar al gigante de la explotación. Prended y ahorcad, y veréis cuán pronto os arrancará el pueblo vuestros privilegios y vuestros monopolios.

La terrible tragedia de Chicago es el sangriento presagio, es el anuncio á déspotas y tiranos que ya caducan sus imposiciones al despertar consciente del pueblo.

INFANTE.

Callao, Noviembre 1917.

(1).—Este último se destruyó con un cartucho de dinamita negando así, á sus verdugos, el placer de victimarlo.

EL PUEBLO Y EL GOBIERNO

(De "El Bien Público" de Sechura)

Una vez más la realidad sangrienta, el vandalismo autoritario, se han puesto de manifiesto. El pueblo lo escribió con sangre, saciando así hordas policiales. Hoy como ayer, víctima siempre el pueblo á cuyo nombre se afianzan las tiranías, recibió el zarpazo de la bestia. Y la bestia volvió su cubil, para acechar mejor los pasos rebeldes. Sus garras han sido hechas groseramente para herir á la Libertad.

El absolutismo del poder siempre fué la esencia de todos los gobiernos por más democráticos que se crean. Todo poder, para ser tal, necesita cabezas aplastadas bajo sus pies. La ley no es sino el yugo que justifica la necesidad de la esclavitud para la existencia del poder; y si la ley no bastára, el plomo y el sable son un complemento indispensable del gobierno para cumplir éste su misión.

La Libertad, ¿dónde existe? La Libertad como medio y como finalidad superior de la existencia sólo puede existir en los hombres, nunca en el poder. El poder no puede basarse en la Libertad, porque ello sería su negación. Y un pueblo no puede considerarse libre mientras no se haya hecho consciente de su fuerza del poder. A más Libertad del pueblo equivale disminución de autoridad gubernativa. Y como todo gobierno no cederá á la Libertad por designio propio, no hay otro medio sino la fuerza para vencerlo, y no hay derecho posible mientras no exista la capacidad necesaria para ejercerlo.

El pueblo y el gobierno no pueden cumplir una misión conjunta, porque son contrarios en sus intereses morales y materiales. El segundo detenta lo que produce el primero y contra la razón de éste se impone la violencia de aquel. Éste es problema que pretende declarar resuelto de la democracia con éste absurdo postulado: el gobierno del pueblo por el pueblo.

El gobierno del pueblo por el pueblo, existirá cuando éste haya anulado el gobierno que pesa sobre él y cuando se haya considerado dueño de su propio destino. Hasta hoy el pueblo no es dueño de su existencia, pues ni es suyo el fruto de sus sacrificios, las riquezas elaboradas con su fuerza, ni las libertades conquistadas á su nombre.

Si la justicia existiera en los códigos, éstos no serían impuestos por medio del plomo y del sable, porque el órden existe como consecuencia armoniosa de las leyes de justicia y, no por, la imposición.

El órden que necesita el pueblo es la realización de los anhelos de justicia de cada hombre que no consiente explotar ni ser explotado, que renuncia á la esclavitud, como renuncia á la autoridad esclavizadora, que se siente con derecho á todo lo que produce, con libertad para regir

sus propios destinos, con voluntad para sembrar el bien sobre la tierra.

La historia es una sucesión interminable de revoluciones de ascensiones y de caídas. Las más odiosas ó absolutas esclavitudes no han reducido á la humanidad, que marcha á pesar de los obstáculos hacia su libertad. Y todas esas revoluciones han sido del pueblo contra el poder. Históricamente, y por ley de la naturaleza misma el pueblo y el poder son dos fuerzas que se repelen. El triunfo del uno equivale al despotismo, y el del otro á la Libertad. No han podido vencerse aún en la tremenda lucha universal. Pero, sin duda, el que resistió á todas las barbaries y todavía lucha el pueblo, el que ahora piensa y acciona en Rusia, vencerá.

No es, pues, la primera vez que el pueblo sella sus pasos con sangre. La bestia debe ceder al paso del hombre, porque la naturaleza trabaja con norma invariable por su propia perfección indefinida. Y así como se suceden las especies y los órganos son creados con más perfección por la necesidad de las funciones mismas, lo que es inútil ó es perverso y es contrario á la finalidad superior de la existencia, debe desaparecer, y las funciones de las ideas crearán los verdaderos órganos de la Libertad.

X. X.

CARIDAD?.....

En nuestra *justa* sociedad, sigue la clase pudiente embaucando á los desheredados de la fortuna con sus fingidos actos de filantropía, sin dejar perder aquellos momentos oportunos en los cuales saben que sa acritud les exhibirá con gran resonancia, adquiriendo renombre, surgiendo entonces éstos, con el antifaz de la generosidad; donando para refugios, orfanatos, etc., colosales cantidades que asombran á los que nada tienen, y que sólo es una pequeñez comparado con los millones de donde ha sido sacado dicho donativo; de aquella riqueza acumulada á expensas del hambre y las miserias del pueblo de su propio sudor y sacrificio; sus legítimas riquezas en manos de los grandes señores y dueños de la tierra y de nuestra existencia.

De todo lo que dan y quieren dar, nada hay allí de ellos, sólo el alarde que hacen de benefactores del pueblo, con marchadas expectativas, y que apoyados por la prensa mercantilista, que reproducirá majestuosos retratos acompañados de sonados artículos, enojarán sus próximas candidaturas ó por lo menos perpetuarse una personalidad para lo futuro.

Mientras éstos *caritativos* por conveniencia, sigan creando centros de caridad, nunca se conseguirá hacer que desaparezcan las miserias que hoy afligen á los hijos del pueblo. Siempre seguirán los niños tiritando de frío, por falta de abrigo; mal cubierto de harapos, soportando las rigurosidades del invierno y la rudoza del hambre, en tanto que los padres alquilan sus mis-

culos por un mísero jornal, que apenas si alcanza para una insuficiente alimentación, trayendo por consecuencia el debilitamiento del organismo, con la posible anemia que le encaminará irremediablemente á la tuberculosis, terrible mal que azota á la clase proletaria en forma alarmante. De aquí entonces que traiga por resultado la triste borfandad de la infancia, y si es cierto q' no es esta sola causa, sino otra la que también arroja niños al arroyo, se verá que esta circunstancia también tiene por origen la miseria que acusa á los padres obligándolos á apelar al doloroso recurso del abandono, única puerta que encuentran en su éxtasis de desesperación; alguien objetará que es dureza de sentimientos, pues bien: todos sabéis que no hay efecto sin causa, y entonces tenemos como efecto, el sentimiento endurecido, y como causa, la tiránica explotación de los poderosos.

Y para estos males que de nosotros hace presa, se levantan los monótonos Hospitales Preventorios, Cunas maternales; obras todas éstas no inspiradas en sentimientos de amor á la humanidad, sino que guiados por conveniencias especulativas, forman los hospitales donde encontrarán campo de experiencia, donde los infelices servirán para el ensayo de carreras médicas; profesión que también dá pingües utilidades.

Otro de los mayores sarcasmos es, hoy, aquel establecimiento llamado "Preventorium Byron", formado en Lima, para asistencia exclusiva de tuberculosos, allí van diariamente los atacados de esa enfermedad á recibir paliativos que jamás curará dicho mal, además que son alicionados del modo como han de conducirse para evitar la propagación de dicho mal y ciertas otras prescripciones que más bien resultan crueles ó inhumanas cuando bien saben los señores facultativos, y poderosos, que esta enfermedad requiere buena nutrición por medio de suficiente y seleccionados alimentos; con el cambio de lugares que por su clima reúna condiciones especiales para combatir dicha enfermedad; cosas éstas que la clase desvalida no le es posible hacer en el presente orden social, por sus pésimas circunstancias económicas y que, antes por el contrario dicho mal toma mayores proporciones por tener que seguir habitando viviendas insalubres, faltas de luz, de ventilación, de expansión, etc., factores éstos principales de vida. Y si á esto agregamos la escasa alimentación, la pésima calidad de los artículos que al pueblo le toca consumir, tendremos, que la campaña contra la tuberculosis habidas y las campañas por haber, no serán nada más que una ruin especulación.

El único y verdadero Preventorium llamado á prevenir este terrible mal, sólo será, cuando los elementos indispensables de vida estén en plena disposición de todas las clases, como legítimo derecho, y no pretendiendo hacer que unos vivan por la misericordiosa caridad, impuesta por los más incapacitados, puesto que no son capaces siquiera de producir algo de todo lo que consumen.

CÉSAR ALFARO.

Mi patria cubierta de crespones te maldice! (1)

Tus prédicas satánicas q' han causado el exterminio de los miles de hombres en los campos de batalla, ya no tienen eco; el golpear del martillo del obrero calla tu oración, porque la oración del trabajo es la que dá vida.

Deja el traje talar, toma la blusa con que el obrero en el altar del labor oficia; deja el misal cargado de micróbios y en cambio aprende la obra de Ferrer!

No luches más por tener á tu lado á esa *diosa* sublime, incomparable y *santa* que lleva el nombre de mujer.

¿No te arrepientes al ver los estragos de tu obra maldita? ¿Adónde está la caridad que predicas en el templo? ¿En dónde el asilo que guardezca al desheredado huérfano? ¿En dónde los planteles que recojan al hijo del desheredado obrero para enseñarle la oración sacra del trabajo? ¡Ah! ¿No véis cuantos cuerpos desnudos recorren nuestras calles mendigando abrigo y pan? ¿No véis cuantas madres desgraciadas con sus tiernos hijos en los brazos, azarosas y meditativas se sientan casi exánimes en la portada de tu lujoso palacio implorando alivio en su dolor? En cambio tu gozas arrancando á jirones las palpitantes entrañas de este pueblo crédulo y sufrido.

¡Fraile! Deja esa cruz que yo es la de Cristo y sí la de *Serepis* trazada por manos de los sacerdotes egipcios.

¡Victimario de Colón, de Savonarola, Glordano, Bruno y Ferrer!

¡Huye profano, no invoques á Dios, tus labios mancillados sólo destilan la baba venenosa del reptil. Pagano, deja tus ídolos, deja á los dioses vengadores y rinde culto al Infinito!

¡Deja al Dios de tus Ejércitos que bendice los puñales y sumerge sus manos en la sangre humeante de sus víctimas para marcar con ella la frente de los potentados con coronas!

En nombre de tu Dios, tus Pontífices hicieron subir á la hoguera, cubiertos de ignominia á Juana de Arco, á Esteban Dollt, á Juan Huss y á millones de heroicas víctimas, y en su nombre bendices la horrible carnicería de San Bartolomé; ese Dios que le elevas altares y le cantas *Te Deum*, es el símbolo de la opresión de los pueblos, el asesinato y el robo; ese

Dios no ha existido y no puede existir.

Huye Borgia, que envenenas el ambiente, corruptor de conciencias y de hogares!

¡Sal del templo mercader!

Deja que el libro redima al hijo del obrero, deja á tu Dios y toma el nuestro; toma el telescopio y reverente admira las incommensurables regiones siderales y palpa la armonía del *Universo Dios*.

Ignorante de lo grande, estudia el *Infinito*!

Dobla tu rodilla ante el eserutador astronómico, verdadero sacerdote de la religión del porvenir y recibe irreverente en las noches esplendorosas la comunión que te ofrece el sabio pensador en el sublime altar del universo.

¡Fraile, redímetel!

J. F. MONCALEANO.

La miseria y los trabajadores

Esta enfermedad que nos flagela, que de día en día se empeora y á cada instante presenciarnos el triste cuadro de sus fatales consecuencias, es cuestión que no nos preocupa ni buscamos medio alguno para solucionar este problema; es por la conformidad que esta terrible carga nos agobia y como último recurso esperamos el momento final de nuestra miserable existencia para gozar de una felicidad ultra-terrena, inventada por aquellos que no roban el derecho de disfrutarla.

Pues bien: sabemos que la escasez de los más es la abundancia de los menos; sabemos también que si hay explotación y tiranía, no es por que haya ley humana que justifique esta desigualdad entre los hombres, sino por que hay quienes mansamente soportan y cargan en el sinnúmero de iniquidades que los menos imponen á los más, para asegurarse su bienestar, mientras éstos últimos se conforman con levantar la cabeza hacia el espacio, claman á un ser desconocido para que envíe su piadosa limosna y esperan que se realice aquel milagro del desierto que nos cuenta la Biblia, cuando Moisés conduce al pueblo israelita á la tierra prometida, librándolo de la esclavitud de Faraón; así cegados por un tejido de mentiras y fanatismos, suframos humildemente todas las penurias de la miseria y dejamos á un lado la solución del problema social-económico.

Aún, aparte del fanatismo religioso que nos impone sufrir con paciencia, tenemos otro enemigo tan terrible como el primero: el fanatismo político, la lucha constante de quitar á uno malo para poner á otro peor sobre nuestros hombros, y esperamos que cumplan su programa de reforma que traerá consigo la *mejoría* para el pueblo, mas el engaño lo vemos á cada paso, y siempre concurrimos á las ánforas electorales á elegir nuestro verdugo, es decir: á cambiar un ti-

(1) El mundo.

raño por otro que también quiere vivir á expensas de nosotros.

Difficil sería encontrar entre los trabajadores, uno que no sepa aquel refrán que dice: "nadie como gallina gorda por manos ajenas", y sin embargo nos dejamos guiar y creemos en las promesas de aquellos que comercian con la ignorancia del pueblo y se dicen sus *representantes*, de aquellos que se *integran* por el bienestar colectivo, mientras ambicionan el poder, después.....ellos viven, el pueblo espera y el hambre haciendo estragos en el hogar.

¡Pueblo trabajador! huye de aquellos que prometen, no creas en leyes de accidentes, ni regla-

mentos de trabajo, desconfía de los que se resan por tí, busca tu mejoría por tí y arma contra los que se pongan delante á impedirte. Ármate, sí; pero no con esas armas que hacen correr la sangre de nosotros mismos, sino con aquella más poderosa y más temible: LA UNIÓN. La unión de todos los trabajadores es la unión de todos los que no tenemos más privilegio que ser explotados. Consiste el triunfo de nuestro mejoramiento económico en esa unión; sólo así habremos llegado á conseguir que desaparezca la miseria, haciendo uso de nuestros derechos de hombre.

Noé.

FRAGMENTOS

Arturo Schopenhauer.

El infierno del mundo supera al Infierno del Dante en que cada cual es diablo para su prójimo. Hay también un archidiablo superior á todos los demás, y es el conquistador que pone centenares de miles de hombres unos frente á otros, y les grita: "Sufrid: morir en vuestro destino; así, pues, ¡fusiladlos, cañoneadlos unos á los otros!" Y lo hacen.

Victor Hugo.

El rumor del derecho en movimiento se conoce, y no sale siempre del temblor de las masas turbulentas; hay furoros locos, como hay campanas rajadas; no sueña el sonatén siempre á bronce. El estremecimiento de la pasión y de la ignorancia es distinto de la sacudida del progreso. Levantáos, sí, pero para engrandeceros!

P. Kropotkine.

Y esta ciencia dirá á los hombres:

"Si no sientes en tí la fuerza, si tus fuerzas no pasan de ser tan suficientes para llevar una vida gris, monótona, sin fuertes impresiones, sin grandes goces, pero también sin grandes sufrimientos, atente á los simples principios de la equidad igualitaria. En las relaciones igualitarias hallarás la mayor suma de dicha, dadas tus fuerzas medianas.

"Pero si en tí sientes la fuerza de la juventud, si quieres vivir, si quieres gozar de la vida entera, plena, desbordate, es decir, conocer el mayor goce que un

ser vivo puede desear, sé fuerte, sé grande, sé enérgico en cuanto hagas.

"Siembra la vida á tu alrededor. Nota que engañar, mentir, intrigar, es envilecerse; reconocerte débil de antemano, es obrar como el esclavo del harén, que se siente inferior á su amo, *Hazlo si te agrada*, más sabe de antemano que en tal caso la humanidad te considerará pequeño, mezquino, débil, y te tratará como á un ser digno de compasión, sólo compasión. No te quejes á la humanidad, pues tú serás, si, de aquella manera, quien paralice tu fuerza de acción. Sé fuerte, por el contrario, y en cuanto veas una iniquidad y la comprendas -- una iniquidad en la vida, una mentira en la ciencia ó un sufrimiento impuesto por otro --, revélate contra la iniquidad, la mentira ó la injusticia. ¡Lucha! La lucha es la vida. Y entonces habrás vivido. Y ten presente que por algunos días de esta vida, darías años de vegetación en la podredumbre del pantano.

"Lucha para permitir que todos vivan esta vida rica y desbordante, y está seguro de que hallarás en esta lucha goces tan grandes como no los hallarías en ninguna otra actividad."

Esto es cuanto puede manifestarse la ciencia de la moral.

A tí te toca escoger.

¿QUE ES LA GUERRA?

(Definición de Guy de Maupassant)

Reunirse en manadas de cuatrocientos mil hombres, andar noche y día sin des-

canso, no pensar nada, no estudiar nada, no aprender nada, no leer nada, no ser útil á nadie, podrirse en la suciedad, dormir sobre lodo, vivir como bestias, en continuo estado de embrutecimiento, saquear ciudades, incendiar aldeas, arruinar pueblos; encontrar luego otra aglomeración de carne humana, lanzarse á ella, formar charcos de sangre, llanuras de carne machacada, mezclada con la tierra fangosa y roja, montañas de cadáveres por doquiera, quedarse sin brazos ni piernas, con los sesos hechos papilla sin provecho para nadie y reventar en el rincón de un campo, mientras vuestros padres viejos, vuestra esposa y vuestros hijos se mueren de hambre.

VULGARIZACION CIENTIFICA (1)

EL SOL

En aquellos remotísimos tiempos en que el hombre no había descubierto el fuego, no tenía otra luz que la solar y la lunar, y no recibía otro calor que el que le enviaba el astro del día, entonces podía el hombre apreciar en toda su amplitud los beneficios que recibía del Sol.

Apesar de que la ciencia nos hace innecesaria la luz solar para alumbrarnos, y de que nos proporciona calor artificial, es sabido que el Sol es la fuente de calor, luz y vida de nuestro planeta, de la Tierra, y que si cesase esa fuente dejaríamos de existir.

Estudiemos, pues, algo de ese furo gigantesco que á través de los siglos viene alumbrándonos.

El Sol es una esfera, una bola enorme. Es 1.280,000 veces mayor que la Tierra. Y eso que nuestro globo tiene 40,000 kilómetros de circunferencia. Si fuera posible darle una vuelta á la Tierra en línea recta y sin subir ni bajar montañas y andando 50 kilómetros diarios, tardaríamos 2 años, 1 mes y 20 días. Luego la Tierra es una esfera respetable. Pues bien; para formar una bola como el Sol necesitaríamos 1.280,000 Tierras. Otra comparación nos dará idea más clara. Si representamos el grandor de la Tierra por 1 grano de trigo, tendremos que poner 1.280,000 granos de trigo para representar el Sol; y nos resultará 1 grano de trigo frente á un montón de más de 100 litros. Si en una pila de 100 litros de trigo añadimos 6 quitamos 1 grano no lo advertiremos. Resulta, pues, que nuestra enorme Tierra de 40,000 kilómetros de circunferencia es una cosa insignificante comparada con el Sol.

¿Cómo siendo el Sol tan grande lo vemos tan pequeño? Porque está muy lejos, inmensamente lejos. Dista el Sol de nosotros 149.000,000 de kilómetros. Si 40,000 kilómetros hemos visto que es una distancia considerable, qué no será un distancia 3,725 veces mayor.

Pongámos algunos imaginarios ejemplos que

nos den idea de esta enorme distancia. Si para andar los 40,00 kilómetros hemos visto que emplearíamos 2 años, 1 mes y 20 días, para ir al Sol necesitaríamos cerca de 8,000 años. De modo que si Adán hubiese decidido irse al Sol, aún le faltaría un buen puñado de años para llegar al término de su viaje. Pero en los modernos tiempos tenemos maravillosos aparatos que acortan las distancias de una manera grande. Supongamos que emprendemos el viaje al Sol en un aeroplano que vuele 100 kilómetros por hora y que no paremos nada, que siempre vuele; pues bien, llegaríamos al Sol algo después de 170 años.

Conocemos ya el grandor del Sol y la distancia que de nosotros lo separa. Pasemos ahora á estudiar con más superficialidad aún otras cosas.

Si á pesar de estar el Sol tan lejos recibimos su calor, es señal de que ha de tener una temperatura muy elevada. Efectivamente. El Sol es una enorme bola de fuego, cuyo calor es de miles de grados; el hierro en fusión comparado con su temperatura es agua fría.

La superficie del Sol puede compararse á un embravecido mar de fuego. A veces surgen de ella enormes surtidores ardientes, torbellinos de fuego que se elevan hasta centenares de miles de kilómetros.

Los hoyos que forman estas erupciones solares producen manchas, esto es, sitios con menos brillo.

Dichas manchas han servido á los astrónomos para determinar el movimiento de rotación, y han convenido en que el Sol dá una vuelta sobre sí mismo en 25 días y medio.

De la manera más clara que me ha sido posible, de la forma más vulgar que he podido, te he expuesto, lector, amigo, algo, muy poco, de lo mucho que sobre el Sol han dicho los hombres que se dedican al estudio de esta maravillosa ciencia del Universo.

IRIDIO.

(1) Ni en este modesto trabajo ni en otros que pienso escribir también sobre astronomía, encontrarán nada nuevo los que hayan saludado esta hermosa y vasta ciencia del cielo. Y el lenguaje lo hallarán demasiado vulgar. Nada pierden pues, con no leerlos.

Me dirijo solamente á los que nada saben, á los que no han leído ningún libro de esta ciencia.

SOMATEN DE GUERRA

No es precisamente que haya llegado el momento que los vecinos de Lima sean despertados con sobresaltos por sendos badajazos que les llamen á empuñar las armas contra el invasor, ésto sería el comienzo de la guerra al vecino, es algo peor que ésto, es la guerra á la paz, es la guerra á la tranquilidad del hogar, es la separación de sus cotidianas labores á mil quinientos hombres que después de

algunos días de maniobras puede que tengan alguna que otra frase nada encomiástica para el que se le ocurrió el peregrino proyecto de las maniobras.

Pudiera ser q' alguno de los individuos que concurren á ellas á la fuerza sean casi el único sostén de una familia, y que al faltar el jornal de unos días, ésta familia pase grandes apuros por despegar la tripa de la espalda, pero, ¿hay sacrificio grande por la patria? . . . dicen que nó, yo no lo sé, lo que sí estoy seguro es que no he visto patria chica, ni grande, añadiré, que haga grandes sacrificios por sus hijos.

El pensamiento político y la razón nacional en el Perú, sino se ha equivocado el primero y extraviado la segunda andan los dos á una en un laberinto.

No ha mucho se estimuló el tiro de fusil, no con fines cinetógicos, claro, sino con el sano y deliberado propósito de matar hombres con precisión casi matemática; á renglón seguido se decretó la enseñanza del ejercicio militar en las escuelas y en el actual momento se concertan unas mas q' *magnas* maniobras militares

Ahora que es cuando más claro puede apreciarse los funestos resultados de una militarización próxima á derrumbarse en Europa, trátase aquí de formar conciencias militares en vez de aprovechar los saludables consejos que pueden deducirse de la horrible matanza que se hace á diario en aquel continente.

Nosotros que al presentarnos por primera vez al proletario en las columnas de "Plumadas de Rebeldía", no llenamos otro deseo ni nos guía otro fin que señalarles la llaga de la sociedad con el dedo de la razón damos el alerta á todos los obreros.

La disputa de los mercados del mundo ha llevado á las naciones más poderosas á una guerra feróz; para ello fué necesario que el tiempo que dejaba sobrante el trabajo se dedicara al manejo de las armas; que los más floridos años de la vida de un hombre se deslizaran en un cuartel y que las naciones todas que hoy están en guerra arruinaran con tributos á sus ciudadanos á la vez que aumentaban constantemente la burocracia militar.

El choque era inevitable dentro de la organización que rige nuestros actos públicos y colectivos y el cañón sigue siendo el único encargado de arreglar los asuntos de los pueblos europeos.

Sentemos por un momento que uno de los beligerantes ha triunfado sobre el otro, que se ha adjudicado unos cuantos miles de kilómetros como botín de guerra, que sus productos consiguen una forzosa introducción en el mundo entero; que el otro queda mermado en sus territorio y que su exportación decrece sensiblemente; la situación política y comercial de ambos es completamente distinta, pero en cambio la del proletariado en uno y otro lugar es idéntica. En el país vencedor torna el obrero de las trincheras para la fábrica, trabaja las mismas horas que antes de la guerra y goza del mismo misérrimo jornal que antes apesar que su patria se ha hecho más grande; en el país vencido el obrero deja el fusil para tomar la herramienta y de nuevo vuelve á producir para no disfrutar, sin contar que si el capital no rinde lo que antes de la guerra, pasa la frontera y se instala en el vecino país vencedor, porque la plutocracia nunca ha tenido ni patria, ni entrañas, ni sentimientos.

¿Para ésto sirven los polígonos de tiro, el ejercicio y maniobras militares? ¿Necesita hoy la humanidad que se formen hombres con aspiraciones militares ó que las conciencias se forjen al temple de la razón y la justicia?

Un hálito de paz universal debe rozar la frente de todos los hombres y no de exterminio q' al fin nada conquista en beneficio de nosotros los obreros.

RICARDO LLORENTE.

REFLEXIONES

Donde quiera que volvamos la vista, en el camino recorrido por la humanidad, encontraremos nuevos males producidos por la actual conflagración universal.

Las mujeres europeas y americanas, guidas por sus sentimientos cristianos ó por el brutal sentimiento patriótico, marchan á los campos de batalla á socorrer á sus hermanos, que, cegados por su ignorancia, fueron allí sin saber porqué, solo para morir ó quedar reducidos á un estado de invalidéz.

Cuántos hombres, en el viejo mundo han dejado sus hogares en completa orfandad por estar sosteniendo esas atroces luchas fratricidas!

Frente a esta carnicería humana ¿cuál debe ser la misión de la mujer? ¿Debe seguir indiferente? No!

Rebelarse contra esas crueldades que cometen tan solo por capricho los mandones y por avaricia los capitalistas, si, esa debe ser su misión.

Es, acaso, justo que la mujer diga al hermano o al esposo: vé a la guerra y mata? No!

En cambio es humano, es racional y mucho más, es justo, que la mujer diga al esposo o al hermano piensa en la miseria en que dejas a tu prole, a tu familia, no mates más! y si haz de disparar tu fusil busca a los causantes de tu esclavitud que esa debe ser tu obra.

Los hombres con toda su superioridad se han vuelto salvajes.

Si hasta ahora el hombre considera a la mujer «una cosa», el momento actual lo dice quienes son los que sostienen la guerra; mientras que las mujeres si veudan heridas y consuelan moribundos lo hacen por compasión a los hombres; valiente superioridad del hombre sobre la mujer!

AURA ROJA.

Lima, noviembre de 1917.

El Cooperativismo

Los que han oído hablar de la fábula de los cinco panes y cinco peces con que Cristo satisfizo á cinco mil de sus hambrientos discípulos, se han sentido dioses salvadores de la misérrima clase productora de este país. Y con el concepto de los que sin ellos no hay nada bueno, han aconsejado a los trabajadores el cooperativismo como única salvación.

Pero, si el cooperativismo no tuviera otro objeto que el de todas las sociedades industriales; si no tuviera otro objeto, repetimos, que el de reunir capitales para impulsar una industria, no nos tomaríamos el trabajo de escribir estas líneas para refutar los principios cooperativistas. Lo miraríamos como parte del gran todo que ha de destruir el pueblo, cuando compenetrado de los principios anárquicos, con la revolución social que nadie podrá evitar, eleve sobre la tiranía y la vergüenza, la libertad y el honor. Si los refutamos es por que vemos que tras los consejos piadosos de los cooperativistas se esconden sus an-

sias de lucro cada vez mayores; y como trabajadores que somos no queremos permitir que se digan salvadores de nosotros los que comercian con nuestro sudor.

Un problema negro, muy negro, se le presenta á la clase capitalista. Los desocupados aumentan cada día y cada día la miseria en los trabajadores es mayor. Horrorizados por el fracaso de la caprichosa organización de nuestra sociedad, basada en una economía política absurda, exigen aun más esfuerzo de parte de los trabajadores para sostener intacto sus monopolios. El cooperativismo propagado por ellos no significa otra cosa.

Pero el malestar vive, se extiende. Para detenerlo se propaga la necesidad de que el pueblo coopere en la formación de nuevas industrias, es decir: se niega su cooperación en las ya formadas; se le insulta de dilapidador de sus jornales, se le exige que ahorre y se oculte el origen y la causa de su malestar.

Los cooperativistas cuando propagan la cooperativa sostienen este principio: la miseria en el pueblo no es por que los artículos de primera necesidad hayan encarecido, no; es porque no ahorra, es por que dilapida; se comprende: los que jamás sintieron los agujeros del hambre, los que su condición de explotadores les permite olgura, consideran al trabajador un blanco para descargar sus iras, un paso en la escala de su ascensión infame. De allí que propague el cooperativismo.

¿Qué trabajador podrá ahorrar un centavo siquiera sin privarse de algo que necesita con urgencia?

El ahorror!

El trabajador que cansado de soportar tiranías de mandones y miserias producidas por su mezquino jornal pensó declararse en huelga no deberá hacerlo ya; debe ahorrar, ¿que le es imposible? Bueno, que ahorre siempre, los cooperativistas lo dicen,

El ahorror!

Frente á las bacanales y dilapidaciones de los parásitos se aconseja el ahorro á los trabajadores,

Para disculpar sus vicios insultan al trabajador que busca en el alcohol un medio de no pensar en su miseria,

Para quedar impunos se presentan como víctimas

Pero...

La miseria sigue su curso. Insultando al trabajador, ofreciendo en palabras paliativos a cambio de métodos racionales y hu-

manos, ocultando la verdad, no se detiene. Ella seguirá hasta que una convulsión popular sacuda al mundo y lo convierta en campos donde se desarrolle la vida sin trabas ni clases parasitarias.

Entre tanto exija el pueblo lo que ha menester. La huelga, el mitin, son medios para llegar al fin,

Y labor de los anarquistas debe ser la de presentar a los cooperatistas como lo son: ruinos desviadores de un movimiento que se ha iniciado en pró de la libertad del hombre,

PEDRO PARRA

Callao, noviembre de 1917

Algo referente a la Mujer

El estado actual de la mujer es verdaderamente lamentable. Víctima, inocente preyecto de su inferioridad respecto del hombre, no intenta dar cabida en su cerebro a pensamientos elevadores. El fanatismo hace brecha en ella y la convierte aun en más esclava de su miseria moral.

Pero no es nuevo. En todo tiempo la mujer se ha ocupado de cuestiones nimias. La niña aristocrática de hoy piensa en la corrupción y el lujo; la hija del pueblo, paciente y sufrida, no piensa en un más allá liberador de tiranías y entrega a Dios su salvación....

Si la mujer de tiempos que fueron estaba considerada como un objeto cualquiera, desconocido, negados sus derechos por despótico convencionalismo, ya no tiene razón de continuar ese estado en este siglo al que, a pesar de las salvajadas que en Europa cometen los hombres, no podrá negársele un grado más de civilización sobre los ya pasados.

Si a alguien debemos culpar de estancador de la evolución femenina, culpemos a las mujeres mismas que por su inercia se mantienen los enemigos del progreso universal. (1)

A pesar de que siempre surgieron seres que se preocuparon de nivelar el derecho y mejorar el grado intelectual de la mujer en todos los ramos de la ciencia, cualquiera que haya sido la condición o clase á que perteneciera, no ha podido, desgraciadamente, fecundizar las conciencias feme-

[1] Los clericales, la gente de sotana.

ninas este acariciada propósito, excepción hecha de algunas que tuvieron la fuerza moral de despojarse de creencias tradicionales—religiosidad, servilismo a los hombres, etc.—para dejar paso á su desarrollo intelectual.

Si bien es cierto que la mujer inglesa dió grandes muestras de su actividad hace cinco años, no es menos cierto que su tarea era inútil desde el punto de vista de la forma de conquistar la libertad; ello no fue más que una erupción política y la experiencia nos dice lo que ella es.

No es a los parlamentos donde tenemos la aspiración de llegar las que ansiamos que la mujer se redima de la opresión que sufre. Convencidas del fracaso que dá a diario el sistemático regimen actual, nos dirigimos por la senda que nos han marcado las generaciones emancipadas a despocho de los sostenedores de la ignorancia.

Por eso digo á las mujeres: dejemos a un lado la herencia de nuestros antecesores e imitemos a aquellas heroicas compañeras que han roto con las trabas de la rutina enseñándonos la verdad. Procuremos que la vida sea tan libre para que tengamos la dicha de sentirla y no el dolor de llevarla.

No olvidemos a aquellas almas superiores que en defensa de la libertad ajena perdieron la suya y hasta espusieron su vida para ejemplo nuestro [2]. Fecundizemos la labor libertaria; hagamos nuestro el ideal anárquico que así habremos cumplido el encargo que nos legaron los siglos.

Lastenia REY.

Callao, noviembre de 1917.

[2] Me refiero al martirologio de las mujeres de Huacho.

A la Juventud Escolar

A tí, juventud, luz de esperanza, guía del porvenir, derrotero de lo nuevo, víctima de los bárbaros.

A tí, con el más sincero cariño, voy a decirte un consejo que no es de aquellos que instante á instante te inculcan contrariando tus instintos naturales.

Hace muchos años que hombres de imperfectos conocimientos fomentaron el cuartel como un medio seguro para el desarrollo de la vida humana, pero..... el

desarrollo no fué para la vida, fué para el crimen: LA GUERRA que como se ve en los actuales momentos, cual pulpo venenoso extiende sus tentáculos para envolver á la hermosa nave de la ciencia moderna que ofrenda el bien general á los hombres.

Pensad, pues, que el cuartel es un nido de punteras que por sus múltiples colores llama la atención óptica y por el fondo de sus actos causan pavor á los que aman el derecho natural.

Por eso, los jóvenes que acuden á los planteles de enseñanza en pos de luz para su entendimiento, se encuentran con las bárbaras costumbres del militarismo, y «barbarie» es la enseñanza en el manejo del rifle que se le pone en sus manos para transformar en un proclive sus elevados sentimientos.

Examina, pues, juventud, con esa brillante luz del pensamiento, los bárbaros fines del cuartel, que sin reparo á la civilización propaga el mal á cambio del bien, penetrando hasta en tus más sagradas aulas que son el ensueño de tu porvenir.

No te encantes con esos galones, insignias del terror; deja que gusten de ellos los perdidos: sigue tu rumbo de pensador moderno, no te conviertas en secundador del mal. Desprecia aquella casaca que te transforma con disimulo, en un chacal, en un verdugo. Apréstate y corre apagar aquel voráz incendio que contamina el tierno corazón de las futuras madres hoy inocentes y mañana víctimas; hazles comprender que deben despreciar el sobrenombre de Scouts porque ellos son merecedores de un respeto sin igual y no el de los corderos que marchan al canal; hazles ver que los hombres no nacieron para matarse los unos á los otros, que nacieron para gozar el íntegro de su vida amparados por la ciencia que defiende el bien. Diles que ese uniforme los degrada y los confunde con los asesinos de escuela.

Fácil sería estudiar los fines de un militar para darse una idea cabal de que ellos son contrarios á todo adelanto moral y social, enemigos declarados de la libertad del pensamiento, porque no quieren que otro piense en forma distinta sino en perfeccionar los métodos más bárbaros para la matanza.

Mirar á un militar es mirar la muerte, en señal de su instinto lleva la espada

que, en cualquier momento atravesará otro corazón de su misma especie.

Deja que él lleve la espada y tu lleva por toda arma el precioso libro que es luz de vida y no es portador de la muerte.

Siéntate en tu carpeta, estudia y piensa en la libertad y no salgas á la calle á demostrar el porte marcial que la civilización llora á tu paso por el gran abuso que cometen los corrompidos amantes de la maldad.

Piensa que si te amoldas á esas perversidades llevarás la ruina moral á tu hogar confundiendo á tu madre en un regadero de lágrimas. Ella que tanto te quiere como un hijo y no como salvaje despiadado.

ANGÉLICO CALVO.

A MIS COMPAÑEROS

MEDITANDO

¿Cómo es posible que nos resignemos á trabajar tan rudamente como bestias de carga, habiendo hecho ya lo mismo en su indisculpable ignorancia, nuestros padres y abuelos?

¿Cómo es posible que el trabajo, de simple necesidad física, sea tan brutal que se convierta en castigo?

No compañeros: La Naturaleza, en su fecundidad enorme no demanda ese gasto de energías.

¡Es que se nos roba!

Y ya que nada puede sernos más sagrado que nuestra labor ¿porqué consentimos que otro se haga dueño de las riquezas que sólo nosotros producimos?

¡Maldito mil veces quién acapara la producción!

El acudalado porque pretende deber la fortuna que posee á su trabajo personal, y sin embargo al venir al mundo se le colocó en lujosa cuna, envuelto en ricar y suaves sedas, acudiendo á la casa por tal acontecimiento, el ministro, el cura y el general; por otro lado se registran los libros de caja para ver cuántos son los miles que ya le pertenece; y en seguida se toman los planos para ver las eclairées cultivadas por sus esclavos y las que aún quedan por cultivar. Y apenas tenga quince años registrará los balances y tomará nota de la renta anual de que ya goza sin que le cueste siquiera un desgasto de energías.

Pues bien: Nosotros somos los más, ¿y porqué consentimos que esas rentas, producto de nuestro trabajo, pasen á poder del heredero? ¿Porqué nos inspira respeto esa propiedad?

Necesario es que no toleremos este orden de cosas; nadie va á ver el bienestar nuestro si no somos nosotros mismos.

Tomemos posesión de todo eso que nos pertenece; rompamos esos libros y planos; pongamos

la tierra á disposición de los que estamos prohibidos á gozar de los frutos de ella, y, hecho esto, diremos á los pretendidos trabajadores: trabaja si quieres comer.

Es preciso que nos demos cuenta que no podemos ni ampararnos de los rigores de la naturaleza: esté cayendo el hielo ó quemando el sol, tenemos que seguir trabajando por el mismo mendrugo de pan... y nuestros pequeños raquíuticos y afeudos por efecto del hambre, cubiertos de harapos en lugar de vestuario y la angustia por todo consuelo....

No toleremos más miseria!

Transformemos esta sociedad, basada en el robo legalizado, por la anárquica que será la Libertad de Luz y de Vidal

FRANCISCO GARVAJAL.

A LOS OBREROS

Siempre fué y será digna y necesaria labor, la de lanzar á luz periódicos escritos por obreros y para los obreros, con el propósito firme y decidido de defender nuestros intereses, hollados en toda forma, que hoy como siempre, se encuentran en lo absoluto, entregados á la generosa equidad de los amos.

La salida de nuestro primer número y todos los que le sigan, debido al esfuerzo que hacemos un grupo de obreros conscientes, no tiene más objeto que: el de defender y unar á la clase trabajadora, que hoy más que antes, sufre las consecuencias despiadadas de un horroroso crimen que hace más de tres años se está llevando á cabo en las naciones europeas y actualmente toman parte en él algunas repúblicas americanas; y es á ese crimen lo que se ha dado en llamar "La Campaña de la Civilización".

Vosotros, obreros laboriosos, que vivís en la miseria, no debéis mirar con agrado esa tragedia bárbara é inútil, que por culpa de los gobernantes peripélicos de esos países se realiza.

Más de una vez se ha oído decir que las naciones europeas están muy adelantadas, bien; pero en cuestión de cultura están demostrando que se encuentran á la altura de un piel roja.

Esa guerra sangrienta que está arrasando con hombres, mujeres y niños sólo estaría bien para los salvajes que habitan las montañas, para los animales feroces, en quienes el raciocinio es imposible; pero para un sinnúmero de individuos que al parecer tienen sentido común, eso no viene á demostrar sino que la cultura de aquellos seres se encuentra demasiado atrazada, por lo cual están en aptitud de servir á unos cuantos jefes galoneados, haciendo derroche de un valor digno de mejor causa.

Porque marcharse al campo de batalla con más probabilidades de morir que de regresar al sitio donde habéis dejado á vuestros padres, hermanos ó á vuestra esposa, que se habrán quedado llorando locos de dolor, porque sois víctima de una ignorancia que no tiene límites, eso es demostrar ó un corazón muy duro ó una completa inconciencia.

Pues si os marcháis al campo de batalla por defended á la patria, deberían vuestras familias recibir alguna recompensa del gobierno de, la

nación que váis á defender, ya que, como única compensación quedarán vuestras familias en la miseria más grande.

En la crisis actual los gobiernos y sus dirigentes se encuentran incapacitados para poder nos sacar de la miseria en que nos hallamos los trabajadores; siendo los que producimos la enorme renta que ellos disfrutan, sin acordarse siquiera del sudor que nos cuesta, á nosotros toca esa labor.

Parece pues que ha llegado el momento de que nosotros los obreros procedamos en la forma que nos corresponde, haciendo uso de nuestros derechos para poner atajo á todos los abusos de que somos víctimas.

S. P.

EXITATIVA

Poeta, canta....!

Canta al pueblo.

Cántale tus odios redentores que cual aloteo de aves, agítanse en tu cabeza. Ilumina con el Sol de tu ciencia los cerebros que ignoran la verdad. Si en el fragor de la revolución, la justicia que impulse á coronar la victoria!

Y vosotros, proletarios, rebelaos!

Uníos para romper las cadenas de la esclavitud, que os oprime. Erguíos para derribar los pedestales de la tiranía, que os envilece. Destruíd los focos de explotación donde vuestras fuerzas se agotan. Demoled los antros donde vuestras conciencias se corrompen.

No forjéis las armas que son para asesinar á vuestros hermanos. No elijáis ni sostengáis gobiernos que son los que os tiranizan. No respetéis las riquezas que el burgués os roba, sino disfrutad de ellas. No aceptéis lo que el fraile os diga, analizado antes.

Vosotros que construís palacios no vivís más en tugurios; vosotros que tejéis ricas telas no vistáis harapos; vosotros arrojáis la semilla al surco, no os alimentéis con desperdicios; vosotros que amasáis rico pan no comáis el sobrado mendrugo.

Sois polizontes vosotros que nada tenéis que perder; sois carceleros vosotros, de los que nada os han hecho; sois patriotas vosotros que no tenéis ni un palmo de tierra y sois creyentes de los que nunca os oyeron.

Os llaman incultos los que nunca os instruyeron; os llaman imbéciles los que acaparan la ciencia.

Si os dáis cuenta de todo el cúmulo de infamias que en la presente sociedad se cometen; si en la razón fundáis vuestro derecho y en la justicia vuestra libertad, uníos para destruir esta sociedad y fundar la sociedad libre, donde la libertad, la igualdad y la fraternidad sea un hecho. Donde no hayan explotadores que nos roben vuestra fuerza, ni existan religiones que os engañen; donde por ley tengamos la conciencia y la propiedad no exista, ni hayan gobiernos que tiranicen á la humanidad.

Implantemos la Anarquía!

FORTUNATO FLORES.

La guerra es un sofisma: elude las cuestiones, no las resuelve.

La libertad traera la paz, porque la libertad y la paz son la regla, y la guerra es la excepción.

Si no hay más que un derecho, como no hay más que una gravitación; si el hombre aislado no tiene otro derecho que el hombre colectivo, ¿se concibe que lo que es un delito de hombre á hombre, pueda ser un derecho de pueblo á pueblo?

La guerra, como el juego, acaba siempre por la ruina.